

Para muchas personas, y no sólo los posibles pacientes o visitantes de pacientes en una Unidad de Cuidados Intensivos, el símbolo asistencial de la atención al paciente crítico lo constituye el soporte ventilatorio.

Y cabe insistir en que esa impresión no es sólo la de los legos. Para muchos profesionales, cuya actividad asistencial no incluye la atención al paciente gravemente enfermo, la presencia de un aparato de ventilación artificial (el respirador) es el paradigma de la asistencia que se proporciona a este tipo de pacientes.

Pero las máquinas no funcionan así de fácil. No se trata de ponerlas en marcha y ya está. El manejo y control del soporte ventilatorio es una de las tareas más complejas a las que se enfrenta el especialista en Medicina Intensiva, y de ella «cuelga» el efecto que dicho soporte ventilatorio ejerce sobre el resto de los funcionalismos orgánicos de un paciente en situación inestable. Y no hace falta pensar únicamente en las posibles complicaciones (el ejemplo típico podría ser la infección broncopulmonar ligada al soporte ventilatorio), sino que también hay que considerar las interacciones del proceso de ventilación con otras funciones, como la cardiorrespiratoria, la renal, el cambio de presiones que se producen en el compartimento abdominal como consecuencia de la acción de ese «respirador», y muchas cosas más.

El Dr. Rafael Fernández ha coordinado los esfuerzos de un grupo de intensivistas especialmente polarizados hacia esa forma de soporte terapéutico, para hacernos comprender a todos, de una forma sencilla y a la vez completa, qué es lo que sucede cuando un paciente precisa mantener su función ventilatoria mediante un equipo electromecánico. Y no sólo qué es lo que sucede, sino también cómo podemos monitorizarlo y actuar en consecuencia.

En conjunto, una monografía indispensable para todos cuantos deben atender de una forma científica y apropiada a los pacientes sometidos a este soporte artificial.



9788478775774